

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses 6 meses Año
Madrid: 1 peseta al mes.	
Con suscripción a "El Mundo"...	25
Provs. Con suscripción a "El Mundo"...	15
Portugal: 1 peseta al mes.	30
Extranj.: 1 peseta al mes.	40
Extranj.: 1 peseta al mes.	60

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEFÓNICA: DIAMUNDO

Algunas consideraciones nada halagüeñas

¿Qué será el futuro Parlamento?

En la Gaceta de hoy se ha publicado al fin el decreto disolviendo las Cortes; los que con ardiente fervor abogaban por él se considerarán vencedores de un enemigo imaginario. La realidad es que, con muy pocas excepciones, no se ha hecho oposición seria, y mucho menos sistemática, al propósito del Gobierno de disolver las Cortes, ya fenecidas, y convocar otras nuevas. Pesar el pro y el contra de la medida no es hacer obstrucción, ni mucho menos servir a fantásticas conjeturas; lo suyo habrá sido instruir el problema, para que no faltase ningún elemento de juicio al Poder encargado de la resolución en última instancia. Y bueno es hacer constar que todas las opiniones han tenido un punto de convergencia, coincidiendo en que debía actuar el Parlamento, a fin de que se reincorporase la vida nacional a los cauces constitucionales, de los cuales se había desviado. ¿Con las Cortes fuertemente renovadas? ¿Con otras nuevas? Tanto monta, monta tanto. Desde el punto de vista primordial, lo sea la reivindicación del constitucionalismo, en cuanto el decreto relega el funcionamiento de las Cortes para después de dos meses, es impugnable; pero, en tanto que ofrece la garantía de que transcurrido ese lapso de tiempo entrará en actividad el Parlamento, merece buena acogida. Es natural esto último, pues el olvido de los deberes constitucionales, por parte de los Gobiernos, constituía ya una enfermedad endémica.

Pero tiene otros múltiples aspectos que reclaman la atención pública, y sugieren comentarios nada optimistas, el hecho de que las Cortes hayan sido disueltas. Hemos entrado bruscamente en un período de transición, sin encomendarnos a Dios ni al diablo. Aquella renovación que el país veía reclamando desde 1.º de Junio, al pasar de la teoría al hecho, se ha reducido a echar aparentemente vino nuevo en los viejos odres. La única modificación formalista ha consistido en no echar mano de los odres viejos, tal como estaban alineados en las amatelesas de los partidos. Se han proscripido los odres viejos, para tomar unidades de aquí y de allá, creando que el acoplamiento heterogéneo de vasijas anticuadas, valga tanto como una selección. Y lo aquí el grave, el imperdonable error, que nos hace temer consecuencias nada halagüeñas. Para realizar la renovación profunda a que la nación aspira, y que se arguye ya a acometerse, hacía falta un Gobierno de gran fortaleza, que se nutriera del ideal nacional; una agrupación de hombres selectos, capaces de hacer discursar tranquilamente, por canalizaciones de prueba de avenidas pasionales, las corrientes de renovación en que España zozobra, a punto de renacer o naufragar. Y, en estas circunstancias extraordinarias, el Poder público está en manos de un amasijo informe, acéfalo a fuerza de ostentar múltiples cabezas, conjunto de elementos negativos, cuya suma ha de tener el sentido negativo de los sumandos.

Con un fiador de tal linaje se abre el período electoral; lo mismo daría decir que con manos débiles de niños se abren las puertas de la desconocida. Esto, en el supuesto más favorable de que el Gobierno se ayenga a ser mero testigo de cómo el país ejercita el derecho del sufragio. Pero si, como abonan diversos episodios electorales, anteriores a la publicación del decreto, que recuerdan los tiempos clásicos de Romero Robledo, el Gobierno está dispuesto a ejercer presión sobre el censo electoral, la resultante será prodiga en riesgos. Habremos matado el turno de los partidos, y seales la tierra leve, pues no merecía vivir lo que nos trajo a la actual decadencia; pero, sobre las ruinas, ¿qué habremos construido? A las mesnadas dobles, sucederán las facciones múltiples, con la agravante de que cada una de éstas se encontrará regida por segundones de los rectores de aquellas. Los mismos vicios que han mermado a los partidos durantes hasta destruidos, sobreviviendo fútemente en las facciones que se crean. Con la convicción de que se ha dado muerte a los partidos, sencillamente se los seccionará; y con ello, la podre, que era su corrosivo intestino, se desbordará, infectando todo el ambiente. En lugar de arrumar las oligarquías, quedarán multiplicadas, introduciéndose en la vida política una confusión lúbrica con el caos.

¿Estamos en condiciones de arrostrar esta prueba? La situación de España no puede ser más alarmante. De una parte, la disolución de vínculos, el relajamiento de disciplinas sociales; de otra, la perturbación de la economía nacional, que ha llegado a extremos inconcebibles. Por incapacidad del Gobierno se está realizando una disolución precipitada de todos los factores sociales; por igual causa, los gobernantes ineptos, se declaran impotentes para paliar las repercusiones del conflicto europeo. Hace cotidianamente su labor de moleadora la indisciplina, y, al mismo tiempo, el hambre echa a las calles a las multitudes, que empiezan a desesperarse. Lo que ayer era inquietud, va traducándose en rebeldía, y se inicia un período convulsivo, que anublará las inteligencias y pondrá a guisa de los sentimientos, para que prevalezca el instinto de conservación. ¿Qué hace el Gobierno en vista de ello? Como siempre, y puesto que el período de transición precedente agravó por modo extremo la situación, condena al país a dos meses más de dictadura. El Gobierno abre un período electoral.

Podría pedirse ese crédito de confianza al país si se le hiciera adquirir la certidumbre de que, pasados dos meses y algunos días, se encontraría representado en las

Cortes, y será árbitro de sus destinos. ¿Hay quien crea que van a hacerse unas elecciones sinceras? En primer término, no lo permitirá el Gobierno, que pondrá en acción los resortes electorales, para que las urnas respondan a cálculos presupuestos. Pero había de dejar en absoluta independencia al Gobierno al Cuerpo electoral, y éste, perfectamente adaptado a la retícula a que lo sometió un régimen de feroz castrismo, se proyectaría en las Cortes con las deformaciones y corrupciones de siempre. Serán, pues, de todos modos, el nuevo Parlamento, trasunto casi fiel del que acaba de pasar a mejor vida; con la única variante de que no responderá a ninguna disciplina, por estar sometido a disciplinas diversas. Y, para cuando se constituya, en crecimiento la rebeldía y el malestar público, sólo pueden preverse reacciones espasmódicas de los factores sociales, que se considerarán defraudados. No tenemos que decir que celebraremos equívocos, y que pedimos a Dios que ilumine al Gobierno y al Cuerpo electoral.

LO QUE HACE EL GOBIERNO
EL DÍA DEL PRESIDENTE

VISITA DE DESPEDIDA. EL DECRETO DE DISOLUCIÓN. LA TEMPERATURA. LA RECEPCIÓN DIPLOMÁTICA. SOBRE UNA DENUNCIA LA CAMPANA DE PRESNA.

El presidente del Consejo, después del acostumbrado despacho con el Rey, concurrió al Ministerio de Estado, recibiendo a los periodistas. Manifestó el marqués de Alhucemas que había recibido la visita de D. Amós Salazar, que había acudido a despedirse, pues piensa marchar a Málaga a pasar los días crudos del invierno.

Como a la información del presidente acudirán hoy menos periodistas que de costumbre, el Sr. García Prieto se mostró extrañado por ello, exclamando:

Se conoce que esto se debe a la publicación del decreto de disolución, en la Gaceta.

Se deberá a lo bajo de la temperatura, dijo un reportero.

Es posible—replicó el presidente—; pero yo creo que el decreto también ha influido en que baje la temperatura política.

El jefe del Gobierno anunció que en el próximo Consejo, que probablemente tendrá lugar el miércoles, se ocupará el Gobierno del examen de las medidas que anunció para procurar la mayor brevedad posible en el sufragio. Los ministros de Gobernación y Justicia, que son poetas en este asunto, los informará de los hechos que hay de haberse ultimado y que, naturalmente, habremos de llevar a la Gaceta rápidamente.

Dijo también el presidente que esta tarde se celebrará la recepción diplomática que se suspendió el pasado Marzo con motivo de su indisposición, y también comunicó a los reporteros que había leído en algún periódico la noticia relativa a una denuncia con motivo de hacerse señas luminosas desde algunos puntos de las Rías Bajas de Galicia.

El Gobierno ha prestado a la denuncia la debida atención y adoptará las convenientes medidas para que, mediante una escrupulosa información, pueda saberse lo que hay de cierto en el hecho denunciado, y caso de comprobarse, se impondrán severos castigos.

El presidente recibió la visita de D. Miguel Moya para tratar del requerimiento hecho por el Gobierno a los periódicos con objeto de que se abstengan de formular ciertos comentarios y publicar determinadas noticias relacionadas con los países beligerantes, causando daño evidente a la neutralidad española.

INCENDIO EN LA CALLE REAL

PERDIDAS DE IMPORTANCIA

FERROL 11 (8 m.). En un establecimiento de paquetería de la calle Real se ha declarado un violento incendio.

El fuego, que comenzó en la trastienda, propagóse rápidamente a todo el edificio.

Los dueños, que con su familia habitaban el piso principal, fueron sacados por los balcones.

Las autoridades, las fuerzas de la guarnición y el Cuerpo de bomberos acudieron al lugar del fuego, logrando, tras no pocos esfuerzos, localizarlo, pero no apagarlo.

Han resultado heridos el cabo de carón del acorazado Alfonso XIII, Fulgencio García; el sargento de Infantería de Marina Ricardo Rodríguez y el marinero Domingo Semil y otros.

El fuego continúa.

Del Real Ferrol presencia el espectáculo. Las pérdidas son de consideración.—Notisid.

¿QUE HACE EL GOBIERNO?

Se nos bloquea más

España queda aislada de Canarias, Río de Oro y posesiones de Guinea.

Otra nueva contrariedad nos amenaza, y harlo grave. Desde luego puede afirmarse que va a producirse la subida del chocolate, del café y hasta de las hilitas de algodón.

Alemania ha ampliado últimamente su zona de bloqueo en forma tal, que no parece sino que la animó el propósito de cortar nuestro comercio con Canarias, Río de Oro y posesiones de Guinea, ya que aquella intercepta la ruta a esos territorios, y obliga a un rodeo enorme, no menor de 1.200 millas de navegación.

Sabido esto, que ya debía haber motivado alguna gestión del Gobierno en defensa de los intereses españoles, ¿cómo escombros del sobrepeso que va a caer sobre los productos de Guinea, cacao, café, algodón, etcétera? Y, ¿cómo maravillosamente tampoco de que la gravísima crisis canaria se empuere más con el encarecimiento que ese costoso rodeo impone a la navegación?

Las consecuencias que el estrechamiento del bloqueo submarino puesto a España originará fatalmente las dificultades que va a producir para la vida y el comercio de Canarias, Río de Oro y Guinea, bien merece que ciertos ministros depongan sus filias extremas y que el Gobierno se preocupe un poco más de la defensa de nuestros intereses.

Ya nos ha traído suficiente carestía y escasez el bloqueo para que nos crucemos de brazos ante una medida como la adoptada por Alemania, por la cual se nos arrebató el derecho legítimo a comunicarnos libremente con nuestras posesiones del Oeste africano.

AL TOQUE DE ÁNIMAS

Un "cañi" de mucho cuidado
tose tres veces dentro de un órgano—¡Estoy aquí por una promesa!—
dice el ladrón.

ALMERÍA 11 (8 m.). Una noticia y varios detalles que telefonan de Alcolea del Río dando cuenta de un suceso ocurrido en la iglesia de aquel pueblo, son reidos por toda la ciudad.

Es el caso que un gitano, muy conocido de los guardias, alguaciles y jueces de instrucción, fué encontrado por el sacristán de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen cuando éste se disponía a tocar a ánimas, escondido, no en un confesionario, no de disciplina, ni en un altar, ni tampoco en las oscuridades de la capilla del Cristo, sino dentro del órgano.

El descubrimiento fué curioso, pues cuando el sacristán pasaba por cerca del instrumento, el gitano que de él hizo escondite, tóse; en un principio llegó a creer el oidor que el ruido era el de alguna nota que se quechaba olvidada en alguno de los tubos del aparato musical; pero como la nota volvió a oírse y la segunda vez más fuerte, alarmóse, creyendo el guardián de los santos que aquello bien pudiera ser un ánima en pena, y con prisa reclamó la presencia de un guardia que por turno al templo estaba, formado la patrulla, fueron allí, donde el ánima toseó volviéndose a toser, y cuál no sería la sorpresa de los dos hombres que, temblando, creían ya en aparecidos, cuando Agustín Cortés, cañi de pelo en pecho, salió de la caja musical y que no le jura el dabo, pues por obedecer a un mandato de conciencia y en calidad de voto, pensaba pasar la noche metido en el órgano, aunque, como habían visto, los aires musicales le hubiesen hecho toser sin descanso.

Para aclarar el asunto pasó a la cárcel.

El gitano grita sin cesar que no hay delito en lo hecho, y que, como se trata de un asunto religioso, se lo contará al Nuncio.—C.

CONDUciendo LA MUERTE

MINA FERROVIARIA
A LA DERIVA

POR QUÉ ESTALLAN LAS MÁQUINAS

Las tragedias ferroviarias simultáneas del Pedros y de Medina del Campo, como la del 27 de Octubre en la estación de Valladolid y la del 1.º de Noviembre en la de Zamora (San Sebastián), la del 15 de Diciembre en la de Alagón (Zaragoza), todas ellas producidas por explosión de locomotora, y en todas las cuales, maquinistas y fogoneros sucumbieron o quedaron gravemente heridos, responden a una ley física fatal, que no ha hecho sino iniciarse y que producirá terribles consecuencias si cuanto antes no se procura poner remedio. La repetición del hecho acusa su gravedad. En la historia del movimiento ferroviario mundial no se registra más que un caso de explosión de locomotora por accidente de seguridad, que ocurrió en el año 1894. ¿Qué pasa, pues, para que en España, desde Octubre acá, salgamos a más de una explosión de máquina por mes?

Un poco de observación, ya que no competencia, hubiera podido poner en la pista de las causas al Gobierno, y haberlas evitado. Lo que a nosotros nos incumba, por el momento, es llamar la atención de quien corresponde, Sigamos, pues, nuestra labor de investigación técnica social. Tras de ella irán las bas. del remedio. Medítese que en la actualidad no corren por las llanuras españolas, ni se hunden en túneles de las montañas, ni saltan sobre puentes, máquinas fieles a la manivela del maquinista, sino minas explosivas, que marchan a la deriva como el viento levanta la cenicienta, que explotan que estallan de súbito con tal fuerza expansiva, que lanzan a los hombres y a las planchas de acero a cientos de metros de distancia.

Terrible es la explosión d, un cartucho de dinamita; pero es más atroz cuando la torpeza ministerial se hace cómplice, si no inductora, de estas explosiones oficiales y reclamadas.

Explicámonos.

EXPLOSIONES NOTABLES

Explosión tipo de caldera de máquina ferroviaria fué la que se produjo en París en 1905. Hallábase en presión la máquina. Estalla y desaparece atomizado el cuerpo del maquinista, quien estaba a unos metros de distancia y del que no se encontró ni rastro.

Planchas de la máquina cayeron a más de 2.000 metros de la estación, formando una gran proyección una parábola, cuyo punto más alto alcanzó 300 metros de altura.

La fuerza de la explosión fué tal, que arrancó las bielas de las ruedas, saltaron los cristales de la estación, no pocas puertas quedaron desmenuzadas de los marcos.

Otra explosión célebre ocurrió en 1894, en Reojo, línea del Norte, ramal de Tudela. Reventó la caldera. Descarrolló el tren. La máquina dio varias vueltas sobre sí. Los trozos de cobre troncharon olivos y partieron los palos del telegrafo. El cuerpo del maquinista fué lanzado a 60 metros de distancia, hallándose totalmente desnudo, con la piel resquebrajada y los huesos convertidos en una materia blanda. El fogonero murió asimismo, pocas horas después. Si fué horrible, ¿qué temerario? ¿Qué temerario? ¿su esqueleto estaba como machacado.

Las explosiones del Pedros y de Medina del Campo (línea de Salamanca a Zamora), no las cedan en detalles horripilantes. En la primera, al producirse la explosión, todos los vecinos creyeron que se hundía el pueblo. La máquina fué a parar, destruida, a más de 2.000 metros de la estación, quedando empotrada en tierra más de la mitad y con la chimenea invertida. Trozos de rieles saltaron a lo lejos. El maquinista, proyectado contra los coches a una distancia de treinta metros, estrellóse contra el furgón. El fogonero, lanzado contra el tender, quedó completamente desahogado y hallóse sobre el carbón abrasado. En el siniestro de Medina del Campo, la explosión de la caldera arrojó a distintos lados al maquinista y al fogonero,

EL ALMA AVENTURERA

Tres hijos del bajo Madrid
sueñan con la conquista del mundoLos policías, deteniéndoles,
matan su ideal.

CORUÑA 11 (8 m.). A la llegada del correo de Castilla han sido detenidos y puestos a disposición del gobernador, tres jóvenes, simpáticos y avisados hijos de Madrid, que se llaman Agustín Noriega, José Arcas y Mariano Delgado.

Los mozos, que viven en el Paseo Imperial, Carabanchel Bajo y ronda de Segovia, respectivamente, escapáronse de los domicilios paternos y maternos—dos son hijos de viuda—con idea de ver y correr mundo.

De primera intención idearon los mozos recorrer España, para ver el modo de vivir mejor que al lado de sus padres podían, pero tras un ligero estudio, convinieron de que la mayoría de los españoles sufrían privaciones tantas como en sus casas se sufrían, y decidieron abandonar el patrio suelo. A Mariano, que es pequeño de estatura, pero grande en el imaginario, se le ocurrió que podía ser de mucha hora para sus personas y seguramente de no poco provecho, el internarse en Francia, y en las avanzadas conquistar fama, honores y riquezas; pero sus amigos, que son pacíficos, desearon la proposición, conviniendo, al fin, en que lo más acertado era cambiar de mundo y marcharse al nuevo, bien en las carboneras de un transatlántico, bien en su bodega y entre baúles; para tal empresa salieron de Madrid hace ocho días, y unas veces con billetes de tope, otras bajo los duros asientos de la tercera, llegaron a este puerto, teniendo la desgracia de ser detenidos por la Policía, que quizá con su acción haya robado a la Patria días de gloria que pudieran darle estos intrépidos hijos del barrio bajo.

Su desgracia es tanta que, estando cerca del mar, no han podido verle, pues el gobernador ordenó fueran devueltos a sus domicilios en el primer tren que salió para Castilla.—Noya.

NECESIDAD DE LAS REPARACIONES

Todo ello se evitaría fácilmente, con completa seguridad, cumpliéndose las disposiciones vigentes y haciendo pensar periódicamente las calderas, retirando del servicio, para repararlas, las que no estén seguras, o rebajando la presión de trabajo en las que estén reparadas defectuosamente, cosa que debió ocurrir con la máquina de la línea de Medina a Salamanca.

Pedimos, pues, al Gobierno y al fiscal del Supremo, que se cumpla lo siguiente: Al primero que ordene a los ingenieros mecánicos de las Divisiones, informen inmediatamente, y con carácter público, del estado de las calderas que tengan a su cargo, previniéndoles que si en su línea ocurre una explosión, serán entregados a los Tribunales y perderán el cargo oficial. Al fiscal del Supremo, que si ocurre una nueva explosión de caldera, sin haberse atendido nuestra súplica, considere, en virtud de lo anteriormente expuesto, responsables de homicidios frustrados ó de daños por imprudencia a los repetidos funcionarios, y no se consideren estos verdaderos delitos como desgracias inevitables ó simples accidentes del trabajo. Demostrado está cómo se pueden y se deben evitar.

Por último, los maquinistas y fogoneros, no olviden tampoco que, conducir calderas sin reposo, reparación ó sin estudio, es como viajar al través de una zona marítima bloqueada por minas y submarinos enemigos.

Antonio FERNÁNDEZ DE VELASCO

OTRO CONFLICTO

¿Se amarran los barcos?

Según parece, nos amenaza otro riesgo. En reciente reunión de la Asociación de Navieros del Mediterráneo, convocada para tratar de la última Real orden de Fomento, predominó el criterio de no someterse a las tarifas en que ésta se apoya y que fueran fijadas en 19 de Diciembre.

Los navieros sólo se avienen a someterse a las que estableció otra Real orden de Octubre, y si no hacen tráficar este criterio, afirman que amarrarán los barcos.

La resolución definitiva parece depender del resultado de una gestión que los navieros están haciendo con el ministro de Fomento.

NOS RENOVAMOS

EL ENCASILLADO

El Gobierno renovador iba a concluir con el encasillado, fruto de la corrupción política. Pero el Gobierno renovador no hace sino ocuparse del encasillado, como les ocurría a los Gobiernos anteriores al 1.º de Junio.

El duque de Almodovar del Valle es quien organiza eso, de acuerdo con el Sr. García Prieto. Y es lo más donoso que el Sr. Cervera, gerente de la moralidad y la justicia, actúa de modo continuo en esa obra, con relación a provincias tan remotas de su feudo, como puede ser la de Cádiz.

Mientras, el Sr. Bahamonde se limita a salvar las apariencias, diciendo, como el fraile del cuento: por aquí no ha pasado.

Y el Sr. Cambó satisfechísimo de toda esta renovación se ha dado a la tarea de renovar el encasillado.

En cierta cantidad, llega a constituir un refugio interior de piedra, de modo igual que el agua de cierto río aragonesa recubre de materia sólida las medallas, monedas y demás objetos que surgen en ellas durante algún tiempo. Esta capa petrificada impide el contacto del agua de la caldera con el cobre del hogar, y así se producen los peligrosos golpes de fuego, que constituyen una de las causas de explosión.

La chapa de cobre, en contacto con el fuego y aislada del agua, se pone al rojo y se deforma. El cobre, como es sabido, tiene la propiedad de perder el 90 por 100 de su resistencia al hallarse al rojo. Si en aquel momento, por la desigual dilatación del metal, ó por cualquiera otra causa, se rompe la piedra que suple su resistencia, se produce súbitamente la explosión.

Otra causa de ésta es la alimentación indebida. Cuando se ha gastado el agua de la caldera, dejando al descubierto el cielo del hogar, resulta indispensable extinguir inmediatamente el fuego, parar la chimenea, y cuando la máquina está fría ó desahogada, llenarla de agua y volverla a encender. Si al acabarse el agua, la caldera tiene los tapones fusibles en el estado debido, no ocurre nada peligroso. Se funde el tapón ó los tapones y automáticamente arrojan sobre el fuego encendido uno ó más potentes chorros de vapor, que sin peligro para la chimenea, y cuando la máquina está fría ó desahogada, se el agua en contacto con la superficie al rojo se produce el estado esferoidal. Lo mismo acontece al abrirse el regulador ó al cambiar el grado de admisión, puesto que aumentándose la ebullición sube el nivel del agua y se produce idéntico fenómeno; pero, asimismo se repite al pasar la locomotora de una pendiente a una rampa, si va en marcha ascendente ó viceversa, ó al parar, ó al romperse la incrustación del cielo del hogar ó de las paredes laterales.

Otra causa de explosión es la de cargar ó calzar las válvulas de seguridad, como consecuencia de las gratificaciones por economías, ó del aumento de carga del convoy. Para remediar una carga superior a la que corresponde a la locomotora ó a su estado, ó para marchar a velocidad superior a la correspondiente a la locomotora ó a su estado, el maquinista se ve forzado a aumentar la presión de la caldera, y como las válvulas de seguridad no son inviolables, ni están necesitadas por el Estado, no se olvidan de una pendiente a una rampa, si va en marcha ascendente ó viceversa, ó al parar, ó al romperse la incrustación del cielo del hogar ó de las paredes laterales.

Así, parece ser que si tan pesado, hondo é ininterrumpible era este letargo, algo muy grande, muy potente y muy intenso sería necesario para alcanzar, que de una vez y para siempre, cesara. Y me pregunto: ¿No puede ser la actual guerra este algo? ¿No podrá ser la separación radical y real, no sólo nominal de la mujer antes de la guerra y la mujer después de la guerra?

Llevada tal vez de un exagerado optimismo, creo que sí; creo que sí, como he dicho, superáramos aprovechamos de la urgente necesidad que ha hecho ocuparnos los viejos lugares de aquellos que partieron en cumplimiento del deber, tal como lo hacen actualmente en Francia, Alemania y otras naciones, ocupando servicios de transportes, construcción, etc., hallándose en multitud de fábricas, laboratorios y tantos lugares más, y formáramos de todo esto, unido a manera de gran laboratorio, taller y jardín, la gran Escuela en donde, agrupando y combinando sus capacidades, moldeando su conjunto y haciendo a aquellas flores ó muchachos, según fuera necesario, alcanzáramos, obtendríamos, la mujer nueva, la del porvenir, la posterior a la guerra. He dicho hace un momento que «llevada de un cierto optimismo, y sin querer volver a pensar en ello, asaltada de una cierta incertidumbre sobre si todos los esfuerzos que, según mi parecer, debieran ponerse en práctica y para cuya realidad la actual guerra es ocasión, no serán más que un producto de imaginación enferma, puras ilusiones, utopías, y que la verdadera interpretación de las cualidades femeninas no lo manifestar los testimonios históricos acumulados en el tiempo, y sobre algunos de los cuales he hecho anteriormente una ligera referencia. Más claramente: cuando a través de tantos siglos, con multiplicidad tan variada de pueblos, razas y lugares, la mitad del género humano no ha salido de este estado de inferioridad intelectual y física, es porque no debía hacerlo, y, por tanto, su exclusivo y único papel debe hallarse en dependencia y adaptación continua a su jefe al hombre. Al este argumento, que podría emplearse contra el adelanto y emancipación de la mujer y que al ocurrir me mantuvo indeciso un instante, vino a oponerse la consideración de que, precisamente por ser los siglos pasados y por la verdadera é indisfutable inferioridad física de la mujer respecto al otro, es por lo que esto ha sucedido. ¿No sabemos, en efecto, que en todos los pueblos el primer grado de soberanía es debido a la fuerza física, a la fuerza bruta?

En consecuencia, por su condición, ella tenía que hacer sacrificio de su libertad, y aun cuando más adelante hubiera debido recobrarla, ya que la fuerza debía necesariamente ceder su puesto a la inteligencia é medida que la civilización avanzaba (aunque en los actuales momentos parece quiere esto negarse), no podía estar en condiciones para ello estando sometida, como lo estaba, al pesado yugo de la esclavitud.

Una vez, pues, resuelta esta cuestión y sacado como síntesis que para hablar sobre lo que es ó deja de ser, es preciso antes haberla puesto en condiciones de que se manifieste amplia y libremente dirigida y llevada con habilidad al efecto, entre de lleno en el problema de cómo esto ha de hacerse, marcando con cuatro líneas generales los límites en que ha de estar comprendido, es decir, los escollos que ha de procurar evitarse.

Así, encuentro no es suficiente que todos los esfuerzos se encaminen a hacerla poseedora de la mayor suma de virtudes que, como madre de familia y directora del hogar, pueda reunir. Con ello caeríamos en el defecto de no poder generalizar este procedimiento por excluirse para aquellas cuyas filias milites están necesitadas económicamente, y que no pueda bastarles el trabajo del jefe de familia, por ser superior a sus fuerzas, «por enfermedad», por ausencia y, en fin, por cualquiera de las circunstancias que tantas veces se ofrecen y que no creo preciso enumerar. Si la dirección, en este sentido solamente, me parece buena, menos me lo ha de parecer aquella en que, por huir del defecto citado, caiga en el opuesto, en la de formar obre-

Ocasión para que la mujer pueda libertarse

El fruto que dará la guerra

Parce cosa extraña, sorprendente y en extremo egoísta, que del desequilibrio actual de todas las naciones, del feroz rompimiento de todos los lazos que parecían hermanar a los hombres, y, aún dentro de ella, de esta guerra sin igual y superadora a todas aquellas que sólo conocimos por la Historia, y que, sin embargo, aún de pequeños, sólo el pensar en ellas hacía estremecer nuestros frágiles cuerpos; parece mentira, digo, que trate de hablar de un beneficio que nos podría reportar, si tales mujeres prudentes, discretas y poseedoras de una vida fe en nosotros mismas, en lo que podríamos llegar a ser secundadas por un medio fertilizador, viéramos en lo que en la actualidad hace la mujer de los Estados beligerantes, la rotura completa de los prejuicios negadores de las facultades femeninas y el principio de la creación del medio que antes pedía.

En efecto; si, dejando aparte las discusiones sobre diferencias fisiológicas de ambos sexos, lanzamos a la mujer, a través de la Historia, hallamos que alcanzaron griegos y romanos, admirable, no sólo por lo que era en sí, sino por el tiempo en que sucedió, el valor social asignado a la mujer era reducidísimo, no viendo y cultivando en ella, y eso en cuanto madre futura del ciudadano y soldado, su fortaleza y belleza. Si continuamos durante siglos posteriores y tocamos el XII y XIII, vemos que no se ha adelantado nada, hasta que ya en los cercanos y aunque tan tarde, el error parece querer desparter de su profundo letargo, originando, al efecto, estrechamientos, mutilaciones é inhábiles movimientos que se transmiten en aquellos, de nominados conjuntamente con el nombre de feminismo.

Así, parece ser que si tan pesado, hondo é ininterrumpible era este letargo, algo muy grande, muy potente y muy intenso sería necesario para alcanzar, que de una vez y para siempre, cesara. Y me pregunto: ¿No puede ser la actual guerra este algo? ¿No podrá ser la separación radical y real, no sólo nominal de la mujer antes de la guerra y la mujer después de la guerra?

Llevada tal vez de un exagerado optimismo, creo que sí; creo que sí, como he dicho, superáramos aprovechamos de la urgente necesidad que ha hecho ocuparnos los viejos lugares de aquellos que partieron en cumplimiento del deber, tal como lo hacen actualmente en Francia, Alemania y otras naciones, ocupando servicios de transportes, construcción, etc., hallándose en multitud de fábricas, laboratorios y tantos lugares más, y formáramos de todo esto, unido a manera de gran laboratorio, taller y jardín, la gran Escuela en donde, agrupando y combinando sus capacidades, moldeando su conjunto y haciendo a aquellas flores ó muchachos, según fuera necesario, alcanzáramos, obtendríamos, la mujer nueva, la del porvenir, la posterior a la guerra. He dicho hace un momento que «llevada de un cierto optimismo, y sin querer volver a pensar en ello, asaltada de una cierta incertidumbre sobre si todos los esfuerzos que, según mi parecer, debieran ponerse en práctica y para cuya realidad la actual guerra es ocasión, no serán más que un producto de imaginación enferma, puras ilusiones, utopías, y que la verdadera interpretación de las cualidades femeninas no lo manifestar los testimonios históricos acumulados en el tiempo, y sobre algunos de los cuales he hecho anteriormente una ligera referencia. Más claramente: cuando a través de tantos siglos, con multiplicidad tan variada de pueblos, razas y lugares, la mitad del género humano no ha salido de este estado de inferioridad intelectual y física, es porque no debía hacerlo, y, por tanto, su exclusivo y único papel debe hallarse en dependencia y adaptación continua a su jefe al hombre. Al este argumento, que podría emplearse contra el adelanto y emancipación de la mujer y que al ocurrir me mantuvo indeciso un instante, vino a oponerse la consideración de que, precisamente por ser los siglos pasados y por la verdadera é indisfutable inferioridad física de la mujer respecto al otro, es por lo que esto ha sucedido. ¿No sabemos, en efecto, que en todos los pueblos el primer grado de soberanía es debido a la fuerza física, a la fuerza bruta?

En consecuencia, por su condición, ella tenía que hacer sacrificio de su libertad, y aun cuando más adelante hubiera debido recobrarla, ya que la fuerza debía necesariamente ceder su puesto a la inteligencia é medida que la civilización avanzaba (aunque en los actuales momentos parece quiere esto negarse), no podía estar en condiciones para ello estando sometida, como lo estaba, al pesado yugo de la esclavitud.

Una vez, pues, resuelta esta cuestión y sacado como síntesis que para hablar sobre lo que es ó deja de ser, es preciso antes haberla puesto en condiciones de que se manifieste amplia y libremente dirigida y llevada con habilidad al efecto, entre de lleno en el problema de cómo esto ha de hacerse, marcando con cuatro líneas generales los límites en que ha de estar comprendido, es decir, los escollos que ha de procurar evitarse.

Así, encuentro no es suficiente que todos los esfuerzos se encaminen a hacerla poseedora de la mayor suma de virtudes que, como madre de familia y directora del hogar, pueda reunir. Con ello caeríamos en el defecto de no poder generalizar este procedimiento por excluirse para aquellas cuyas filias milites están necesitadas económicamente, y que no pueda bastarles el trabajo del jefe de familia, por ser superior a sus fuerzas, «por enfermedad», por ausencia y, en fin, por cualquiera de las circunstancias que tantas veces se ofrecen y que no creo preciso enumerar. Si la dirección, en este sentido solamente, me parece buena, menos me lo ha de parecer aquella en que, por huir del defecto citado, caiga en el opuesto, en la de formar obre-

En cierta cantidad, llega a constituir un refugio interior de piedra, de modo igual que el agua de cierto

LA FARANDULA PASA
DE LA HABANA A MADRID
Cambio de rumbo.
En la pasada temporada teatral, la noche en que acababa de despedirse del público de

En la primera noche, al despedirse del público de la que había sido su última función, el actor de teatro más gran teatro Casimiro Ortas, fuimos a la cervercería La Elipa con el graciosísimo actor además de sus amigos.

Ortas acababa de hacer retorcerse de risa en sus asientos a los espectadores de aquella noche con sus cómicas aptitudes, con las muecas graciosas de su anchota cara, de burgués bonomón, representando ese *Asombro de Damasco*, que fué aquí su último gran éxito, en sus otras actuaciones, en sus aplausos caros, sonidos de su público, este público de Madrid, que tanto sabe agradecer los ratos agradables, ¡son tan pocos!, que se le hace pasar, le despidiera; aún en sus ojillos azulados, en que tan a menudo brillara la alegría de sus chistes, quedaba la nube de tristeza de aque-

La despedida.

— ¡Otras el bufo, el gracioso en todo momento y ocasión, haciendo rer aquella noche ha bido! —

Con el dorso de su manaza de charretera en activo se rastregaba aún el cosquilleo en los ojos. Estaba tan poco acostumbrado a la mueca trágica, que no sabía usar el pañuelo.

— ¡Salgo de España con un gran contrato — nos decía —, ¡oy un paso definitivo en mi carrera! Me esperan con grandes deseos de aplaudirme... y, ¡su embargo, esta salida de Madrid me produce una gran zozobra. ¿Seré olvidado? ¿No perderé con la ausencia parte de la estimación de este público, que tanto trabajo me ha costado ganar? —

Le disuadimos.

— ¡No, hombre!; ¡tú te crees que tan fácilmente se va a olvidar aquí el farolero de *S. Rafael el Pinturero y el ninchi de El amigo Melquiades*, y el sinvergonzón de Ben y Ben! —

— En fin — decía suspirando —, á la Habana me voy, te lo vengo á decir... —

Y lanzando un gallo graciosísimo al final de la copia y haciendo un chiste en seguida sobre el asunto, se dio la vuelta á la estación de los Romones y García Prieto, pretendía volver á su aljería habitual.

¡Con decirles á ustedes que hacia cada puchero que daba ganas de acompañarle en la lantina...

Se fué al fin Casimiro á la Habana. Los periódicos de allá hablaron del extraordinario éxito de su debut, las cartas particulares que de allí teníamos lo confirmaban. ¡Había or-

Según todas las referencias, Casimiro se nos quedaba por allí lleno de pesos y henchido de satisfacción. Total, 699 libras. La cabeza de Casimiro, auricular, que le mi caro amigo Noel de cabeza con toda la melena, ha sido el remedio eficaz de nuestra hipococondría. Ortas vuelve a Madrid en cuanto sepa que se abre el primer abono.

Ayer mañana recibí una postal; en ella están Juan Belmonte, el torero fenomenal, y el torero de la plaza de toros descabecado en la Habana, y Casimiro Ortas, recostado en un pretil del muelle.

Belmonte enseña a Casimiro el movimiento del pase natural, Casimiro lo imita, pero con postura tan cómica, que, a estar delatando, él mismo se ríe de risa sin poder hacer uso de la espada.

Escrito en la postal me dice Casimiro lo siguiente:

«Ya estoy loco por verme otra vez en mi Madrid de mi alma. ¡Eh! (este ele es mi) Dime, ¿cómo se acuerda de mí?»

Yo le oído a Arniches que está sin ganas de estrenar desde que se fué Casimiro, con él cuenta Arniches a estas horas; ya le habrí puesto lo menos cuatro diámetros (ocho radios), ¡perdon por este chiste tan geométrico! pero por mi parte, ya le he enviado un cable:

«Casimiro Ortas.—Teatro Martí.—Habana. Ven cuanto antes Apolo, Reina Victoria, Zarzuela, Bslava, etc. etc. Te esperan los viejos y los chicos de la ciudad, y mucho con las medidas acertadas de nuestro Municipio, al saber tu regreso, ya hemos empezado a sonreír. Ya te he encargado una d-lantera

de la grad 2, para la primera corrida de la temporada.—J.—

Con que ya lo saben ustedes, en el próximo mes de Abril estrenará Casimiro Ortas, en Madrid, una obra de D. Carlos Arniches.

♦ ♦

Asenjo y Torres del Alamo, nuestros más castizos saineteros madrileños después de Antónito Casero, que en eso de castizo le quitan la cabeza al *soldado* de la lata, *vulgo* héroe de Cascorro, andan en estos días como si tuviesen que buscar carbón para la Fábrica del Gas, de *negros* que se ven. Eso de que *Mary*, la *de los brillantes*, les haya salido por guajiras cubanas, después del trabajo que les había costado estudiar tipos y costumbres, trae á los dos autores sin ganas casi ni aun de echar una cerilla cuando se van hacia su casa por las noches, buscando el suicidio, sin duda, en la clásica caída al

Antes de decirlo, que es el menos sentimental, ha decidido, puesto que Muñoz Seca se está hinchando de sacarle réditos al chiste a tenazón, de darle al público *un miasma* de regocijo, y ya ha convencido a Torres y tienen en el telar una comedia jocosca, en que una niña bitonga se hace la neurasténica para evitar que la casen con otro que no sea el *follete* que la *camela*.

Y como Asenjo no ha estudiado Medicina y no conoce bien los efectos de las enfermedades nerviosas, para llevar a escena la mayor realidad, le ha pedido a un su amigo doctor que se los explique.

Ayer tarde el doctor le ha hecho a Asenjo el primer chiste de la obra. Le ha llevado para que se lo estudie un *librito* sobre las enfermedades en cuestión, que abulta como un tomo de la Biblioteca Espasa!

Y dice Asenjo que empieza costándole caro el hacer reír ¡los cuatro duros del carro de mudanzas para que le lleve el *tomito* al doctor milici!

FERNANDO

GOBIERNO CIVIL.

Siguen las buenas medidas

Muchas a los defraudadores.

El gobernador civil, Sr. López Ballesteros, manifestó ayer a los periodistas que, conti-

cuando la lamparina contra los almacenistas de carbón que no respetan la tasa, había multado a los siguientes industriales:

Antonio García, Aduana, 49, con 500 pesetas, por vender dos sacos de carbón en 24 pesetas; y

Carbonera establecida en la calle de Eche-
garray 51, con 500 pesetas.

Audió que el comisario de Abastecimien-
tos, Sr. Silveira, le había interesado las si-
guientes multas, resueltas ya favorablemente
por el Gobierno civil:

Vinda de José Parrondo, Claudio Celso, 41,
con 500 pesetas.

Rosendo Gavilán, Augusto Figueroa, 40,
con 500 pesetas; y

Manuel Cano, San Marcos, 37, con 2.500

Como demostración de que la dificultad para adquirir combustible no es sólo privativa de las clases baja y media, el gobernador civil declaró que en el día de ayer se carecía por completo de calefacción en aquel Centro oficial, por no haber podido hallar carbón.

Así se hace.

Siniestros ferroviarios

LOS DE AYER

EN MEDINA. AMPLIANDO DETALLES. TRÁGICO ASPECTO DEL LUGAR DEL SUCESO. LOS MUERTOS.

Después de la referencia oficial que publicamos ayer, y una vez cerrada nuestra edición de Madrid, comenzamos a recibir informes telegráficos del siniestro ocurrido a dos kilómetros de Medina del Campo al correo-express de dicho punto a Salamanca, detalles que son los siguientes:

POR TELEGRAMA

MEDINA DEL CAMPO 10 (7,15 L). Según las primeras referencias, al verificarse la explosión de la caldera, el tren, que ya llevaba mucha velocidad, fue lanzado fuera de la vía, precipitándose sobre los rieles, destruyéndose terriblemente.

El espectáculo que siguió al momento de la catástrofe era inenarrable.

De entre los restos de los coches destrozados salían desconsoladores ayes y voces de socorro.

El maquinista y el fogonero del tren, arrojados a gran distancia y con terribles heridas, murieron casi destrozados.

De Motas, de Alcajos y de Medina arrieron gran número de vecinos para organizar los trabajos de salvamento.

Cuando se hicieron posibles los primeros auxilios fueron extraídos los cadáveres de 13 viajeros, y recogidas otras siete personas con heridas de consideración.

Los cuerpos de los muertos han sido colocados en las inmediaciones de la vía para trasladarlos luego a Medina, procediendo a su identificación.—C.

COMPLETANDO LA INFORMACIÓN. RELATO COMMOVEDOR. EL ESCUADRON DE ALBUERA TRASLADO LOS MUERTOS. LA EXPLOSION, OIDA A GRAN DISTANCIA. UN SARGENTO SALVA DO MILAGROSAENTE.

MEDINA DEL CAMPO 11. Se va completando la información. El tren se componía de dos furgones, dos coches de primera, uno de segunda y cuatro de tercera.

La máquina quedó destruídísima. La caldera fue lanzada a más de doscientos metros, y casi a igual distancia el bastidor y las ruedas delanteras.

El tender, que iba en cabeza por estar imbuído la línea en la estación del campo, se lanzó en vertiginosa carrera por la vía, recorriendo kilómetro y medio.

El maquinista y el fogonero resultaron muertos; pero el sargento de Ferrocarriles Félix Cañas, que iba con ellos en la máquina, sólo tiene que lamentar heridas leves.

En los primeros momentos se recogieron muchos objetos, relojes, alfileres y más de 18.000 pesetas en metálico y billetes del Banco.

El ruido de la explosión se escuchó a larguísima distancia.

Un escuadrón del regimiento de Albuera se dedicó al transporte de cadáveres.

Los heridos graves ingresaron en el hospital.

La Compañía de Teléfonos interurbanos instaló en el lugar del suceso una estación de campaña, que ha prestado valiosísimos servicios.

El mayor contingente de víctimas se registra entre los viajeros de tercera.

Esparcidos por el suelo se recogieron muchos objetos, relojes, alfileres y más de 18.000 pesetas en metálico y billetes del Banco.

El ruido de la explosión se escuchó a larguísima distancia.

Un escuadrón del regimiento de Albuera se dedicó al transporte de cadáveres.

Los heridos graves ingresaron en el hospital.

La Compañía de Teléfonos interurbanos instaló en el lugar del suceso una estación de campaña, que ha prestado valiosísimos servicios.

El mayor contingente de víctimas se registra entre los viajeros de tercera.

Esparcidos por el suelo se recogieron muchos objetos, relojes, alfileres y más de 18.000 pesetas en metálico y billetes del Banco.

El ruido de la explosión se escuchó a larguísima distancia.

Un escuadrón del regimiento de Albuera se dedicó al transporte de cadáveres.

Los heridos graves ingresaron en el hospital.

La Compañía de Teléfonos interurbanos instaló en el lugar del suceso una estación de campaña, que ha prestado valiosísimos servicios.

El mayor contingente de víctimas se registra entre los viajeros de tercera.

Esparcidos por el suelo se recogieron muchos objetos, relojes, alfileres y más de 18.000 pesetas en metálico y billetes del Banco.

El ruido de la explosión se escuchó a larguísima distancia.

Un escuadrón del regimiento de Albuera se dedicó al transporte de cadáveres.

Los heridos graves ingresaron en el hospital.

La Compañía de Teléfonos interurbanos instaló en el lugar del suceso una estación de campaña, que ha prestado valiosísimos servicios.

El mayor contingente de víctimas se registra entre los viajeros de tercera.

Esparcidos por el suelo se recogieron muchos objetos, relojes, alfileres y más de 18.000 pesetas en metálico y billetes del Banco.

El ruido de la explosión se escuchó a larguísima distancia.

Un escuadrón del regimiento de Albuera se dedicó al transporte de cadáveres.

Los heridos graves ingresaron en el hospital.

La Compañía de Teléfonos interurbanos instaló en el lugar del suceso una estación de campaña, que ha prestado valiosísimos servicios.

El mayor contingente de víctimas se registra entre los viajeros de tercera.

Esparcidos por el suelo se recogieron muchos objetos, relojes, alfileres y más de 18.000 pesetas en metálico y billetes del Banco.

El ruido de la explosión se escuchó a larguísima distancia.

Un escuadrón del regimiento de Albuera se dedicó al transporte de cadáveres.

Los heridos graves ingresaron en el hospital.

La Compañía de Teléfonos interurbanos instaló en el lugar del suceso una estación de campaña, que ha prestado valiosísimos servicios.

El mayor contingente de víctimas se registra entre los viajeros de tercera.

Esparcidos por el suelo se recogieron muchos objetos, relojes, alfileres y más de 18.000 pesetas en metálico y billetes del Banco.

El ruido de la explosión se escuchó a larguísima distancia.

Un escuadrón del regimiento de Albuera se dedicó al transporte de cadáveres.

Los heridos graves ingresaron en el hospital.

La Compañía de Teléfonos interurbanos instaló en el lugar del suceso una estación de campaña, que ha prestado valiosísimos servicios.

SESION MUNICIPAL BORRASCOSA

Los nombramientos de alcaldes de barrio, recalcidos en agentes electorales

MAURISTAS Y REPUBLICANOS CAMINAN DEL BRAZO. UN VOTO DE CENSURA, QUE LUEGO SE RETIRA CONDICIONALMENTE. EL GENERAL WEYLER, AL CONCEJO

A las once menos veinte el alcalde, señor Francisco Rodríguez, declara abierta la sesión, aprobándose el acta de la anterior.

Se da cuenta de que el gobernador civil autorizó los presupuestos del Interior y del Ensanche.

El ferrocarril directo.

El secretario lee una moción de la Alcaldía-Presidencia, interesando que con cargo al capítulo de imprevisos de este presupuesto, se arbitre la cantidad de 8.723,83 pesetas a que asciende los gastos de tasación del proyecto de ferrocarril directo de Madrid a Valladolid, con arreglo al apartado D. de la Inscripción, para el abono de indemnizaciones con el personal facultativo de Obras públicas.

El conde de Lámias, después de elogiar al autor del proyecto, Sr. Bellido, pide al alcalde que reuna cuanto antes a la Comisión gestora.

Interviene el Sr. Ossorio y Gallardo.

El Sr. Tató y Amat solicita, y así se acuerda, un voto de gracias para el referido señor Bellido.

Una moción del alcalde.

Leíase otra moción de la Alcaldía-Presidencia, proponiendo que, en consecuencia de lo dispuesto en el art. 66 de la ley Municipal, se haga la distribución de los contribuyentes en secciones para el sorteo de vocales asociados de la Junta municipal, señalando, como en años anteriores, en 34 el número de aquellas.

Se remata el acta de la subasta de enajenación de los materiales procedentes del derribo de las vías números 43 y 43 duplicado de la calle de Santa Eugenia.

ORDEN DEL DIA.

Se acuerda jubilar a tres guardias de Policía urbana, con 730 y 638,75 y 730 pesetas anuales, respectivamente, y también se conviene en proponer la intersección de un contenido contra providencia gubernativa que dispuso la revocación a la Compañía de la Santa Inquisición de las entidades satisfichas por concepto de municipalización del servicio de pompas fúnebres; debiendo enlazar la alzada antes del 10 de Febrero próximo.

En el Orden del día no figuraban más asuntos que los anteriores.

PROPOSICIONES.

El Sr. Tató y Amat defiende una proposición encaminada a que los pedidos de carbón que se hagan por almacénistas, particulares y Empresas industriales, se atiendan con preferencia al particular, por orden de ingreso y a las ciudades Empresas.

El Sr. Francisco Rodríguez aprovecha este momento para decir que la situación de la fábrica del Gas municipal, dentro de los términos de escasez de carbón y dificultades en los transportes.

Espera tener muy pronto un stock de 1.000 toneladas, y suministrar a un plazo perentorio el gas para usos domésticos e industriales.

Declara que no abandona todo cuanto se relaciona con el importante negocio del gas.

El Sr. Goicoechea, por la minería maurista, felicita al alcalde por sus palabras, y le ofrece el concurso de aquella para lo sucesivo y en cuanto a todo lo que afecte a dicho asunto.

El Sr. Ramos: ¿Y qué hay del carbón vegetal, que es el que consume las clases proletarias?

El alcalde: Hago extensivo a esa clase de carbón lo dicho en lo que respecta al mineral, o sea que se venderá uno y otro al precio de tasa, para lo cual cuento con órdenes e instrucciones del Gobierno.

El Sr. Crespo, en nombre de los conservadores, felicita al alcalde y pide que conste en acta la satisfacción con que el Ayuntamiento ha escuchado las palabras de la presidencia.

Esta agradece las manifestaciones anteriores.

También defiende el Sr. Tató y Amat otra proposición de que es autor, interesando que se consigne en el próximo presupuesto una subvención de 3.000 pesetas para la Asociación de la Prensa, y otra de 1.500 para la Previsión Periodística, y que interin no haya consignación especial en el presupuesto, se procure buscar el medio legal para que estas asignaciones puedan cubrirse.

Dice el Sr. Tató y Amat que su proposición obedece a pedir una cosa que se ha suministrado y de la cual disfrutaban otras entidades.

Recordaba que como periodista ha tenido épocas muy amargas, días sin pan y noches sin abrigo, no habiendo pedido, en circunstancias tan críticas, una peseta a nadie, como tampoco destinos a los ministros con quienes tenía relaciones.

Aquí en España, país del Quijote—añade—sabemos morir de hambre, pero con mucha dignidad.

Se extiende en otras consideraciones y termina retirando la proposición, de referencia, para reproducirla en momento oportuno.

En su consecuencia, se hace uso de la palabra, como había anunciado, el Sr. Aguilera y Arjona.

La situación de las calles.

Con motivo de una proposición del señor Marcos interesado se acuerda el asfaltado del trozo de la Carretera de Aragón comprendido entre el puente de las Ventas y la calle de Málaga, se suscita un amplio debate, en el que intervinieron los Sres. Francisco Rodríguez, Aguilera y Arjona, Maura y otros.

Habló por todos de los abusos del Metropolitano, de la mala situación de las calles, de las obras de pavimentación que son del Estado, diciendo el alcalde que cuando autoriza la apertura de alguna calle en la vía pública le parece que comete un grave pecado.

Añade que sólo permitiría de muy mala gana aquellas que sean indispensables.

Los Sres. Saorral, Tató y Amat y duque de Almodóvar del Valle piden que se arregle la calle de Bravo Murillo, recordando el último que, siendo ministro de Fomento, tenía el propósito de ceder dicha calle al Ayuntamiento.

Ofrece gestionar esto el alcalde-presidente.

El Sr. Alvarez Villamil pide que se asfalte el callejón de la Tahona de las Descalzas, que viene a ser una sucursal favorecida de los evacuadores de la Puerta del Sol.

El Sr. Tató y Amat denuncia que la Empresa del Metropolitano ha hecho desaparecer los árboles en el paseo de Santa Eugenia.

El Sr. Corona: ¿Pero condicionalmente?

Estima el Sr. Francisco Rodríguez que es increíble lo que ocurre con el pavimento, y que en esto, como en todo, es necesario que cada cual aguarde su vela.

Don Valeriano Weyler, vocal de la Comisión de Ensanche.

Y, por último, y en la adición al Orden del día, figura un oficio de la Alcaldía Presidencia dando cuenta de la renuncia de los vocales propietarios de la primera y segunda zonas del Ensanche, señores conde de Heredia Spínola y García Calamarte, elegidos para formar parte de la Comisión especial, y celebración del sorteo para cubrir las vacantes.

Los señores duque de Almodóvar del Valle y conde de Lámias expresan su disgusto por que gentes de posición social no quieran actuar en el Municipio, renunciando a los cargos para que son elegidos por sorteo.

El alcalde hace constar que los interesados renuncian fundándose en que el primer sorteo se va a proceder al sorteo, diciendo en voz baja:

—Antes del sorteo era una cosa ficticia, pero como se han mejorado las costumbres—.

El Sr. Maura, quien ironiza: «La renovación que acabar de dar los reyes».

Resultan elegidos D. Valeriano Weyler, cuyo nombre, al ser elegido por sorteo, produce grandes rumores; D. Felipe Palco y Ossorio, D. Paulino de la Mora y Abarcá, y D. Felipe Palco y Villanueva, los primeros como vocales propietarios y los demás como suplentes.

Los nombramientos de alcaldes de barrio.

En la sección de ruegos y preguntas, y hallándose la tribuna pública atestada de alcaldes de barrio, el Sr. Goicoechea hace uso de la palabra, ocupándose de la designación de aquellos.

Con profunda amargura tiene que declarar—dice el Sr. Goicoechea—que las obras del alcalde no han correspondido a sus palabras. Tan enemigo de las calas, abrió una en el distrito de San Isidro, para la que amenaza derribarse todo el honor de la Corporación municipal.

El Sr. Aguilera y Arjona: No abrió una cala, sino 101, número de los alcaldes de barrio.

El Sr. Goicoechea: Nosotros no nos prestamos a ninguna clase de comedia.

El Sr. Goicoechea: No nos prestamos a ninguna clase de comedia.

El Sr. Goicoechea: No nos prestamos a ninguna clase de comedia.

El Sr. Goicoechea: No nos prestamos a ninguna clase de comedia.

El Sr. Goicoechea: Soy partidario de que se designen como en tiempos de Carlos III, o sea por sufragio de los vecinos del barrio correspondiente. Ya sé que la ley Municipal lo prohíbe, pero se podría hacer tales nombramientos con arreglo a los dos primeros números del art. 33 de la ley Electoral, o sea en la misma forma en que se hace la designación de presidentes y adjuntos de las Mesas electorales.

La hostilidad y el recelo con que parte del vecindario ve el crédito de la Corporación está justificado, y aquí no podrá levantarse si no se pone un cuidado escrupuloso en los nombramientos de personal.

Por eso he dicho en la sesión última, y ahora repito, que los alcaldes de barrio son una estampa retratada y nada conveniente para una verdadera política de subsistencias.

Este asunto es más importante de lo que parece desprenderse de las palabras del señor alcalde.

Los mauristas estamos dispuestos a que no prevalezcan los nombramientos por su señor.

El alcalde, en su respuesta, lamenta que hombres de orden, como el Sr. Goicoechea, le critiquen por hacer uso de facultades que le concede la ley. Yo, no haciendo uso de ellas, cerraré el camino a los que me sucedan en el cargo.

Afirmo que los nombrados no son electores, serán sustituidos.

Declara que no puede someter su conciencia a la conciencia ajena.

Rectifican los Sres. Goicoechea y Francisco Rodríguez.

El Sr. Noguera, en nombre de los republicanos, dice que los datos se hallan completamente identificados con lo expuesto por los elementos de la extrema derecha de la Corporación.

Sostiene que les ha producido una decepción enorme las manifestaciones del alcalde, que procede del campo democrático.

Afirmo que los alcaldes de barrio nombrados son agentes electorales.

El Sr. Maura: ¡Exactísimo!

El Sr. Noguera: Diez y nueve de ellos no figuran en las listas del Censo, y 21 más no reúnen condiciones legales.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Sólo tiene un órgano visual, y esto hubo de perderlo en unas elecciones.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Goicoechea: Soy partidario de que se designen como en tiempos de Carlos III, o sea por sufragio de los vecinos del barrio correspondiente. Ya sé que la ley Municipal lo prohíbe, pero se podría hacer tales nombramientos con arreglo a los dos primeros números del art. 33 de la ley Electoral, o sea en la misma forma en que se hace la designación de presidentes y adjuntos de las Mesas electorales.

La hostilidad y el recelo con que parte del vecindario ve el crédito de la Corporación está justificado, y aquí no podrá levantarse si no se pone un cuidado escrupuloso en los nombramientos de personal.

Por eso he dicho en la sesión última, y ahora repito, que los alcaldes de barrio son una estampa retratada y nada conveniente para una verdadera política de subsistencias.

Este asunto es más importante de lo que parece desprenderse de las palabras del señor alcalde.

Los mauristas estamos dispuestos a que no prevalezcan los nombramientos por su señor.

El alcalde, en su respuesta, lamenta que hombres de orden, como el Sr. Goicoechea, le critiquen por hacer uso de facultades que le concede la ley. Yo, no haciendo uso de ellas, cerraré el camino a los que me sucedan en el cargo.

Afirmo que los nombrados no son electores, serán sustituidos.

Declara que no puede someter su conciencia a la conciencia ajena.

Rectifican los Sres. Goicoechea y Francisco Rodríguez.

El Sr. Noguera, en nombre de los republicanos, dice que los datos se hallan completamente identificados con lo expuesto por los elementos de la extrema derecha de la Corporación.

Sostiene que les ha producido una decepción enorme las manifestaciones del alcalde, que procede del campo democrático.

Afirmo que los alcaldes de barrio nombrados son agentes electorales.

El Sr. Maura: ¡Exactísimo!

El Sr. Noguera: Diez y nueve de ellos no figuran en las listas del Censo, y 21 más no reúnen condiciones legales.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Sólo tiene un órgano visual, y esto hubo de perderlo en unas elecciones.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

El Sr. Noguera: Es una enormidad lo que sucede con este alcalde del barrio de San Isidro.

LA JUNTA DE UNIÓN DE CORREOS

Una protesta.

Firmado por D. Francisco Martínez Pontecelli, presidente de la Junta de Unión de Correo, se nos remite un razonado escrito, en el cual se relata la odisea de los oficiales Sres. Ossorio y Vela, que en función del servicio viajaban en uno de los trenes que el lunes de la presente semana chocaron en las inmediaciones de la estación de Los Pinales.

A consecuencia del accidente, resultó herido el primero de dichos señores, y al solicitar ambos de los empleados de la Compañía que se les permitiera transbordar la correspondencia, se negó terminantemente a prestarles su cooperación el representante de la Empresa ferroviaria. Este manifestó a los referidos empleados que tenía orden de sus superiores de que, pasado lo que naciera, el correo fuese siempre el último, y si siquiera se consiguiera al oficial herido Sr. Ossorio que prosiguiera su viaje a Alcazar, en unión de los valores a su cargo, en el tren que se organizó de momento.

En pleno campo, abandonados, sin calefacción, sin luz, sin alimento, quedaron toda una noche cuatro oficiales de Correo, quedando la correspondencia en la que figuraban pliegos de valores por valor de muchos miles de duros, expuestos a todas las contingencias y sin medio alguno de defensa, hasta que los compañeros de Alcazar de San Juan pudieron acudir en su auxilio.

De estos hechos protesta la Junta de Unión en el documento a que hacemos referencia, hechos que causan dolorosa frecuencia se repiten, y pide a los Poderes públicos el respeto que merecen los funcionarios del Cuerpo de Correo, a quienes debe dotarse de los prestigios y medios necesarios indispensables para realizar el difícil cometido que la nación les tiene encomendado.

Pero contra quienes acentúa su protesta la referida Junta es respecto a las Empresas ferroviarias, que miran, a juicio de aquella, como a cosa secundaria y acomodaticia a sus conveniencias uno de los más sagrados servicios nacionales.

Por último, la Junta, y como ejemplo del desamparo que, al decir de la misma, se tiene a los empleados de Correo, cita el reciente caso de haber precedido en la estación de Logroño, a consecuencia de los rigores de la temperatura, el oficial Sr. Martín.

LA GUERRA EN EL MAR

Nuevos campos de minas

LONDRES 11. Se ha publicado un aviso para los capitales de los barcos mercantes, a quienes se advierte que se han establecido dos nuevos campos de minas en la mitad Sur del mar del Norte, en una extensión de 4.000 metros, que alcanzan a la embocadura de Scheeldt, Ostende, Douvre y Selesteve, constituyendo un nuevo campo de minas en la zona de la frontera de Bélgica y parte de los de Holanda, salvo los que vengian bordeando la costa a la altura de Seles etowe.—Vega.

Vapor a pique.

KÖNIGSWATERHAUSEN 11 (1 m.) Se-

gún el Lloyd, se ha hundido el vapor *Toochi* después de un choque ocurrido cerca de Shanghai. Cien personas p-e-r-i-e-r-o-n a-b-o-g-a-d-a-s.

La acción de los submarinos.

PARIS 11 (1 m.) Las pérdidas italianas en todos los mares durante la última semana son: dos vapores de menos de 1.500 toneladas; un vapor atacado pudo huir y evitó el ser torpedeado.—Delavigne.

EL SERVICIO DE TRANVIAS

Reparación de una avería

Habiéndose producido una avería en el cable de alimentación de la línea general del tranvía, y a fin de no paralizar el servicio de tranvías, la Empresa ha solicitado del alcalde la autorización necesaria para proceder a su rápida recomposición, para lo cual tiene que levantar el pavimento en la plaza de Colón y calles de Génova, Sagasta, Carranza y San Bernardo, hasta la de Magallanes.

El Sr. Francos Rodríguez, aun lamentando mucho tener que acceder a dicha solicitud, por tratarse de calles de reciente pavimentación, se ha visto obligado a conceder el permiso, para que no quede interrumpido un servicio tan importante para el vecindario, como el de tranvías.

A punta de capote

NOVILLADA EN MURCIA

El próximo domingo se celebrará en Murcia una corrida de novillos, estoqueando cuatro de Baeza los diestros Niño de Belén y Jandero.

CUADROS ESTADÍSTICOS

Hemos recibido el de José Sánchez, Hipótesis, quien, en la temporada de 1917, toreó 25 corridas de las 31 que tuvo ajustadas. El novel diestro Salvador Ipol, que en la anterior temporada actuó en once funciones, tiene ya contratadas varias novilladas para la actual. Como el muchacho tiene afición, algunos ganaderos de la provincia de Toledo le han invitado a varias fiestas y herreiros de ganado bravo, con objeto de que se entrecorde.

IMPUESTOS MUNICIPALES

AUTOMÓVILES Y CARROJES DE LUJO

Terminada la matrícula del impuesto sobre carruajes de lujo para el año 1918, queda expuesto al público en el Negociado correspondiente de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios municipales, sita en la Plaza de la Villa, núm. 4, hasta el 15 del mes corriente y horas de diez a doce de la mañana, para que los contribuyentes por dicho concepto puedan presentar las reclamaciones que sobre inclusión ó exclusión estimen pertinentes.

Durante los días laborables, hasta el 15 del mes corriente, se procederá por la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios municipales, a la cobranza de los permisos de circulación de automóviles particulares, correspondientes al primer trimestre del corriente año. Transcurrido dicho plazo, se procederá contra los dueños, por la vía de apremio.

Lotería Nacional

Lista de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 11 de Enero de 1918.

PREMIOS MAYORES

NÚMEROS	PREMIOS	POBLACIONES
24.698	500.000	Ronda.
14.019	250.000	Madrid.
10.142	100.000	Sevilla.
8.713	50.000	Barcelona.
4.321	10.000	Bélnes.
4.723	10.000	Madrid.
3.734	10.000	Murcia.
3.075	10.000	Madrid.
20.387	10.000	Barcelona.
24.896	10.000	Madrid.
145	10.000	Madrid.
14.343	10.000	Pamplona.
25.988	10.000	Madrid.
17.720	10.000	Madrid.
16.986	10.000	Barcelona.
22.128	10.000	Valencia.
21.913	10.000	Barcelona.
24.343	10.000	Vigo.
22.256	10.000	Barcelona.
9.323	10.000	Mahón.
13.498	10.000	Vitoria.
17.804	10.000	Madrid.
25.989	10.000	Madrid.

Dos aproximaciones de 5.000, 4.000, 2.500 y 1.720 pesetas cada una para los números anterior y posterior al de los cuatro premios primeros.

Noventa y nueve aproximaciones de 1.200 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena de los tres premios primeros.

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al Dilete, entendiéndose, con respecto a las señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero, segundo, tercero y cuarto, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 20.000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 1.200 pesetas, se sobrentende que si el premio primero correspondiese, por ejemplo, al número 25, se considerarían agraciados los 99 números restantes de la centena; es decir, desde el 1 al 24 y desde el 26 al 100, y en igual forma las aproximaciones del premio segundo, tercero y cuarto.

PREMIADOS CON 1.200 PSETAS

	2.068	3.495	5.332	7.351	9 mil	11 mil	12 mil	13 mil	14 mil	15 mil	16 mil	17 mil	18 mil	19 mil	20 mil	21 mil	22 mil	23 mil	24 mil	25 mil
Ca.	2.071	3.515	5.400	7.384	9.042	11.000	12.073	13.274	14.522	15.550	16.477	17.980	19.541	21.306	23.078	24.453	25.981	27.372	28.763	29.984
	2.082	3.519	5.416	7.397	9.051	11.017	12.077	13.317	14.578	15.622	16.540	18.037	19.632	21.426	23.146	24.537	25.928	27.319	28.710	29.931
042	2.092	3.522	5.422	7.407	9.055	11.022	12.085	13.341	14.595	15.644	16.572	18.069	19.664	21.458	23.178	24.569	25.960	27.351	28.742	29.963
060	2.144	3.532	5.442	7.407	9.085	11.027	12.100	13.394	14.681	15.703	16.605	18.092	19.687	21.481	23.201	24.592	25.983	27.374	28.765	29.986
119	2.146	3.538	5.475	7.485	9.084	11.027	12.140	13.344	14.681	15.703	16.605	18.092	19.687	21.481	23.201	24.592	25.983	27.374	28.765	29.986
131	2.213	3.614	5.523	7.505	9.087	11.062	12.158	13.391	14.640	15.703	16.609	18.096	19.691	21.486	23.206	24.597	25.988	27.379	28.770	29.991
208	2.214	3.623	5.528	7.533	9.098	11.069	12.109	13.426	14.662	15.713	16.615	18.102	19.697	21.491	23.211	24.602	25.993	27.384	28.775	29.996
214	2.241	3.643	5.545	7.543	9.115	11.071	12.127	13.436	14.662	15.713	16.615	18.102	19.697	21.491	23.211	24.602	25.993	27.384	28.775	29.996
263	2.252	3.657	5.559	7.558	9.115	11.071	12.104	13.493	14.759	15.748	16.641	18.105	19.699	21.494	23.215	24.605	25.996	27.388	28.779	29.999
384	2.263	3.672	5.583	7.591	9.121	11.152	12.935	13.553	14.773	15.779	16.732	18.105	19.699	21.494	23.215	24.605	25.996	27.388	28.779	29.999
394	2.268	3.784	5.585	7.595	9.138	11.174	12.964	13.580	14.777	15.808	16.748	18.108	19.702	21.497	23.218	24.608	25.999	27.391	28.782	30.002
395	2.343	3.781	5.633	7.622	9.196	11.189	12.980	13.604	14.782	15.854	16.764	18.113	19.707	21.502	23.223	24.613	26.004	27.396	28.787	30.007
419	2.350	3.795	5.645	7.628	9.249	11.205	12.976	13.636	14.831	15.863	16.785	18.117	19.712	21.507	23.228	24.618	26.009	27.401	28.792	30.012
419	2.364	3.776	5.662	7.617	9.286	11.212	12.921	13.662	14.844	15.854	16.795	18.123	19.795	21.510	23.231	24.621	26.012	27.404	28.795	30.015
425	2.371	3.777	5.723	7.828	9.308	11.212	12.844	13.686	14.852	15.868	16.791	18.127	19.811	21.513	23.234	24.624	26.015	27.407	28.798	30.018
440	2.393	3.787	5.733	7.831	9.381	11.224	12.375	13.698	14.878	15.951	16.809	18.129	19.829	21.515	23.236	24.626	26.017	27.410	28.801	30.020
471	2.400	3.812	5.751	7.879	9.378	11.286	12.401	13.744	14.881	15.985	16.860	18.134	19.830	21.516	23.237	24.627	26.018	27.411	28.802	30.021
481	2.406	3.812	5.751	7.879	9.406	11.282	12.463	13.803	14.922	15.988	16.862	18.135	19.831	21.517	23.238	24.628	26.019	27.412	28.803	30.022
569	2.568	3.834	5.771	7.939	9.449	11.371	12.441	13.850	14.971	16.018	16.918	18.138	19.834	21.520	23.241	24.631	26.022	27.415	28.806	30.025
758	2.868	3.863	5.779	7.956	9.449	11.371	12.441	13.850	14.971	16.018	16.918	18.138	19.834	21.520	23.241	24.631	26.022	27.415	28.806	30.025
909	2.592	3.851	5.781	7.963	9.504	11.392	12.444	13.868				18.142	19.836	21.522	23.243	24.633	26.024	27.417	28.808	30.027